

“AMPROS ME OFRECIÓ UNA OPORTUNIDAD LABORAL Y ESO LO CAMBIÓ TODO”

ABDELMOGHIT BERNI

Nací en Kasbah Tadla, en Marruecos, hace 21 años. He vivido años muy intensos en los que he tenido que tomar muchas decisiones, algunas muy difíciles, pero por suerte he contado con el apoyo de personas que me han ayudado.

De pequeño, en mi pueblo, fui al colegio solo unos dos o tres años, y a los 11 empecé a trabajar en un taller mecánico reparando motos y bicicletas, y también en el campo. A medida que me hacía mayor, veía que mis problemas para hablar se hacían más evidentes, algunas palabras no me salían, y en mi país no podía tener una atención especializada que me ayudara a mejorar.

Mi madre me animó y decidí emigrar a España con poco más de 15 años. Llegué en patera y después de unos meses en Murcia y en Barcelona, recalé en Santander. Estuve en varios centros de menores con la Fundación Diagrama y pude hacer diferentes cursos de formación, de jardinería, manipulación de alimentos, alfabetización en castellano, ..., hasta que llegué al centro educativo Juan XXIII de AMPROS para hacer el Programa de Tránsito a la Vida Adulta y mejorar mis habilidades académicas, personales y sociales.

Al llegar a los 18 años tenía que arreglar “los papeles” y AMPROS me ofreció una oportunidad laboral, en los huertos. Eso lo cambió todo: podría continuar en España y también vivir de forma independiente.



Ahora comparto piso en Santander con un amigo, y nos organizamos muy bien para hacer la comida, la limpieza, etc., y después de estos tres años de trabajo estoy muy contento por todo lo que he aprendido. Ya tenía experiencia en el trabajo en el campo pero no tiene nada que ver con esto, allí por ejemplo no hay máquinas y todo es mucho más manual.

En Marruecos tengo a mis padres y a tres de mis hermanos, otro vive en Barcelona. Hablo casi todos los días con ellos, y mensualmente les hago llegar una parte de mi nómina. Para ellos es muy importante esa ayuda y para mí es una gran satisfacción poder hacerlo.

Fui de visita en 2023 y mi ilusión es verlos de nuevo en 2025, pero aún no sé si será posible; hay que ir día a día. Estoy contento, me esfuerzo cada día por avanzar, y también muy agradecido porque es verdad que hay oportunidades que pueden cambiar vidas.